

Misa Criolla Navidad Nuestra



Ariel Ramírez / Félix Luna

Misa Criolla y Navidad Nuestra



Así lo hicimos

por Félix Luna

Sería en septiembre de 1964 cuando recibí un llamado telefónico de Ariel Ramírez. Yo conocía a Ariel desde los tiempos de la campaña electoral de Arturo Frondizi; él había formado un pequeño conjunto con el que recorría los comités de la UCRI, y yo le propuse elaborar algunos temas musicales de intención proselitista. Así lo hicimos, y en adelante el conjunto de Ariel se dedicó a interpretar canciones de propósito crudamente electoralista... Después de esta experiencia, que desde luego fue muy divertida, Ariel me pidió que yo compusiera una letra para una milonga festiva, *Los bichos*, y una zamba romántica y amatoria, la *Zamba de usted*.

Esta vez, Ariel me llamaba para pedir que colaborara en la composición de unos villancicos de Navidad. Me explicó que estaba terminando de componer una "Misa Criolla" (pocos meses atrás la *Misa Luba* había arrancado muy exitosamente) y necesitaba completar el espacio del disco que se grabaría. En ese tiempo yo trabajaba en el diario *Clarín* y mi turno terminaba a medianoche. De modo que cuando concluí mi jornada me largué a la casa de Ariel, en la calle Ciudad de la Paz, en el otro extremo de la ciudad.

Nunca en mi vida hubo una noche tan productiva, tan plena, tan satisfactoria. Mientras me dirigía a lo de Ariel iba pensando en su propuesta. Llegué a la conclusión de que, más que villancicos, lo que había que crear era un retablo criollo sobre el nacimiento de Jesús, con las distintas etapas que relatan los Evangelios y la tradición cristiana: la Anunciación a María por el Ángel Gabriel, la peregrinación de José y María en busca de alojamiento, el Nacimiento mismo, la Adoración de los Reyes y los Pastores, la Huida a Egipto. Todo, en clave argentina, con nuestros ritmos folklóricos y las poesías adaptadas a ambientes propios.



Misa Criolla y Navidad Nuestra

Llegué y empezamos a trabajar, si puede llamarse trabajo a lo que fue un juego, un milagro de inventiva y creación que se fue dando con naturalidad, sin esfuerzo. Ariel decía:

—Para la Anunciación, tengo pensado un chamamé...

Y yo, pensando en la voz de Los Fronterizos empezaba a escribir: “Jinete en un rayo rojo/ viene volando el Ángel Gabriel...”.

¿La Peregrinación de José y María? Yo le decía que tenía que ser una huella, especie musical que da la impresión de lejanía; Ariel me decía que la melodía de las huellas es siempre la misma; yo le decía “cambiala...” y él hacía un juego de dedos sobre el teclado y apareció la perdurable línea musical de *La Peregrinación* y sobre ella, de inmediato, la letra correspondiente.

El Nacimiento... Ariel me dijo “quiero hacer algo que reemplace los tradicionales temas anglosajones” y ahí nomás surgió la vidala catamarqueña y la poesía, corno bordada encima:

“Noche anunciada, noche de amor...”.

Y así todo. Tal vez los temas no estuvieron todos completos aquella noche mágica pero la idea general ya se había definido y buena parte de los medallones navideños habían cobrado vida.

A las 7 de la mañana salí de la casa de mi amigo. Para él, esa trasnochada era normal; para mí, era demoledora. Pero tenía la sensación de que habíamos logrado algo realmente bello, que trascendería en el tiempo.

Uno o dos meses más tarde, cuando Los Fronterizos grabaron *Navidad Nuestra*, esta impresión mía se confirmó. Le dije a Ariel y a Bellotto, el director artístico de *Philips*:

—Esto va a correr por todo el mundo. Ni ustedes ni yo tenemos idea de lo que va a ser el éxito de *Misa Criolla y Navidad Nuestra*...

Y así fue. Pocas expresiones culturales argentinas han tenido la aceptación universal de esta obra. Una obra que comenzó, casi por casualidad, con un llamado telefónico a *Clarín* y una noche desvelada y maravillosa que siempre recordaré como un auténtico milagro...

Misa Criolla y Navidad Nuestra



Las obras

Presentación redactada por el padre Alejandro Mayol y que fue impresa en el interior del sobre contenedor del disco de vinilo, en su edición original.

Cuando Ariel Ramírez se propuso componer una misa cantada sobre formas musicales puramente folklóricas, recibió el estímulo y el asesoramiento del R. P. Osvaldo Catena, asesor de Liturgia para América latina; del R. P. Jesús Gabriel Segade, director de la Cantoría de la Basílica del Socorro y del R. P. Alejandro Mayol, uno de los más entusiastas promotores de la idea. Después de discutir largamente el tema, se resolvió elegir de común acuerdo el texto litúrgico español aprobado recientemente por los peritos de América latina.

Sobre esas palabras debía encontrar Ariel Ramírez los elementos rítmicos más adecuados para transmitir el fervor de cada secuencia de la misa dentro del ámbito musical de nuestro folklore. A esta dificultad se agregaba el problema de la elección de intérpretes capaces de asumir la responsabilidad de expresar, con la debida belleza y autenticidad, esta ambiciosa creación.

Teniendo en cuenta tales problemas, Ariel Ramírez encaró su composición como una obra para solistas, coro y orquesta. Serían Los Fronterizos, el prestigioso y popu-

lar conjunto, quienes se harían cargo de la primera interpretación a través de las voces de sus componentes: Eduardo Madeo, Gerardo López, Julio César Isella y Juan Carlos Moreno. La Cantoría de la Basílica del Socorro, que dirige el R. P. Segade —armonizador de la parte coral— y una orquesta integrada por instrumentos regionales se asociaron con el clave, instru-



Foto: J. C. Pérez Sánchez

mento que por su sonoridad y su tradición evocativa fue escogido por Ariel Ramírez —su intérprete— para llevar la voz cantante de la orquesta. La percusión, formada por dos bombos legüeros, batería, tumbadora, gong, cocos, cascabeles y otros accesorios, aportaron a la obra elementos típicamente ameri-



Misa Criolla y Navidad Nuestra

canos. Estos medios expresivos son los que interpretan la *Misa Criolla*.

La *Misa Criolla* se inicia con el *Kyrie*, concebido sobre dos ritmos —vidala y baguala— aptos para expresar la honda súplica de esta letanía. Se luce como solista en el tema de baguala, Gerardo López, cuya voz, desgarrada, crispada, dice el tema principal de la oración.

El excelente intérprete de charango Jaime Torres inicia el *Gloria* con una ejecución magistral, que marca el ritmo de una de las danzas más populares del país: el carnava-lito. Es una forma popular elegida con acierto para traducir el júbilo de la Gloria del Señor, que Los Fronterizos y el coro exaltan a través de un diálogo encadenado de atrayente vivacidad.

El más difícil de todos los momentos de la *Misa Criolla* es, sin duda, el *Credo*, por la grandeza de su tema y por el ritmo escogido: la chacarera trunca, aire muy popular en Santiago del Estero. Un ritmo obses-sionante, casi exasperado, subraya la línea melódica que entra con una fuerza dramática impresionante en torno a las réplicas de Los Fronterizos y el coro, alternados en la afirmación de la profesión de fe que es propia de esta parte de la Misa.

Ariel Ramírez trabajó el *Sanc-tus* sobre uno de los ritmos más bellos del folklore boliviano: el carnaval de Cochabamba, de marcado y

subyugante compás, como lo requiere este momento de la Misa en que se aclama la gloria que llena los cielos y la tierra. El *Agnus Dei* está dicho en un estilo pampeano íntimo, tierno y a la vez solemne. En esta y en la anterior secuencia, Los Fronterizos en su totalidad, actúan como solistas, con el permanente concurso del coro y un ajustado fondo orquestal.

Si la *Misa Criolla* fue concebida teniendo en cuenta las exigencias de un tema lleno de majestad, los motivos de *Navidad Nuestra* han sido creados para un retablo criollo donde cada momento del Misterio de la Encarnación es expresado de manera popular: con toda la ternura y plasticidad con que se evoca en el espíritu de la gente sencilla el milagro ocurrido hace dos mil años en tierra de Judea.

Ariel Ramírez dio a cada episodio de la Navidad una voz regional diferente: un chamamé para la Anunciación a María, una huella pampeana para la peregrinación de José y María; una vidala catamarqueña para el Nacimiento, La Adoración de los Pastores se hace en ritmo chayero y la de los Reyes Magos en tiempo de takirari; la huida de la Sagrada Familia es una vidala tucumana...

Eran necesarios versos cálidos, tiernos, sencillos: palabras que pudieran repetir quienes sintieran la emoción del milagro navideño. Fé-

Misa Criolla y Navidad Nuestra



lix Luna fue el poeta que colaboró con Ariel Ramírez en la elaboración de las canciones de *Navidad Nuestra*. Sus textos, asociados a las melodías populares compuestas por Ariel Ramírez, hacen posible el prodigio de una estampa que tiene sabor y color americano sin perder su contenido universal.

Algunos integrantes de Los Fronterizos cumplen actuaciones relevantes: Julio César Isella canta el chamamé con la tierna gracia que exige el episodio de la Anunciación, al que agregan las sopranos del coro la humilde respuesta de la Virgen María al Ángel Gabriel. En la huella — donde el clave de Ariel Ramírez juega un papel conductor—



Foto: J. C. Pérez Sánchez

es Gerardo López quien relata la peregrinación de José y María, “con un Dios escondido” en su seno. El Nacimiento, una canción que expone los elementos básicos de la vida catamarqueña en un esquema musical que por su línea melódica puede ser “nuestra” canción de Navidad, ofrece a Eduardo Madeo la oportunidad de cumplir una inmejorable interpretación. La chaya riojana convoca a Los Fronterizos, el coro y la orquesta, en un ritmo jubilo-

so, pastoril, agreste, que recuerda en su letra y melodía a los villancicos que en el Siglo de Oro español esmaltaron las obras teatrales clásicas. La Adoración de los Reyes Magos viene en tiempo de takirari, el crepitante ritmo boliviano, sobre cuyos compases los magos de Oriente ofrendan al Niño Dios arpe, miel y un poncho de alpaca... Y por fin, la huida de la Sagrada Familia, lenta y golpeada, sobre una vidala tucumana que transmite la angustia de la Madre por escapar al

peligro que corre su criatura.

Navidad Nuestra ofrece, en una selección que armoniza todas las tonadas de esta tierra, el misterio de la Encarnación al modo

nuestro. Al modo tierno y sencillo en que lo suelen cantar, bajo cielos diferentes, aquellos que creen en el mensaje de un Dios que bajó al mundo para traer paz a los hombres de buena voluntad.

Tal, la *Misa Criolla* y la *Navidad Nuestra*. Este disco ha reunido la vocación creadora y la emoción interpretativa de muchos hombres y mujeres que han dado testimonio de la perenne vigencia con que se vivifica un misterio de amor, al que



Misa Criolla y Navidad Nuestra

se puede cantar con voces propias, vernáculos, porque su dimensión no admite fronteras. Un misterio de amor que —está visto— puede expresarse también, con dignidad y hermosura, en palabras y melodías que transmiten el caliente sabor de nuestra tierra americana.

Liturgia y folklore

El hombre religioso no es una idea abstracta. Es un hombre situado, configurado vitalmente por dos coordenadas —el espacio y el tiempo— y modelado por su río y su montaña, amasado por su pampa o su ciudad. Un ser concreto, con su ritmo y su cultura, su geografía y su raíz de tierra. El contorno telúrico se hace compás, danza, melodía: le presta su imagen y su poesía. Adán, “el terráqueo”, toma de la tierra no sólo su alimento sino sus formas de decir, de abrirse y comunicarse, de exteriorizar sus penas, sus alegrías, sus desdichas y sus amores, su es-

peranza y su inquietud.

Y ese hombre concreto, al entrar al templo para hablar con Dios y comunicarse con sus hermanos, ¿debe necesariamente entrar en un mundo extraño? ¿Debe sentirse extranjero en un ámbito de símbolos que no reconoce como suyos, que no lo expresan? ¿Debe acaso revestirse de una personalidad litúrgica extraña para referirse a Dios y unirse en comunión con sus hermanos de Fe?

La Liturgia debía encontrar el punto de reunión entre la Iglesia y la tierra. Producir el prodigio de espíritu que permitiera al hombre sentirse dentro del templo como en su casa, como en su país.

La Revelación concluyó con la muerte del último apóstol. La Liturgia no. La Oración de toda una Iglesia en marcha y en crecimiento, militante y activa en su fe, debía canalizarse en formas de expresión vivientes, comunicantes. Renunciar a esa búsqueda era condenar a lo popular a no servir nun-



Foto: J. C. Pérez Sánchez

Misa Criolla y Navidad Nuestra



ca más como instrumento de expresión religiosa.

Un Papa y un Concilio leyeron los signos del tiempo. Y se dijo entonces: “La Iglesia respeta y promueve el genio y las cualidades peculiares de las distintas razas y pueblos. Estudia con simpatía y, si puede, conserva íntegro lo que en las costumbres de los pueblos encuentra que no esté indisolublemente unido a supersticiones y errores. Y aun a veces lo acepta en la misma Liturgia con tal que pueda armonizar con su verdadero y auténtico espíritu”.

Así se explicitaba la dinámica interna de la catolicidad, en su vigencia ecuménica. Católico significa universal. “Todo lo humano tiene que ver con nosotros”, dijo Paulo VI (*Ecclesiam Suam*). Nada de lo auténtico y valioso de las culturas es ajeno a lo católico. La Iglesia, por fidelidad al Señor, debe reír con el que ríe. Debe llorar tal como llora el hombre. Griega se hizo con los griegos y romana con los romanos. Debe seguir así. Haciéndose africana con los africanos, gaucha con los gauchos y coya con los coyas. ¿No es ésta, acaso, la ley suprema de la caridad?

Esta *Misa Criolla* es una síntesis y una invitación. Abre los brazos al hombre para decirle: “Venga a la iglesia con todo lo que está en su carne y en su sangre: con su cultura y sus ritmos, con sus formas de expresión y su paisaje”. La Iglesia

no quiere que en el templo se hable un lenguaje extraño. Su lengua es la del Pentecostés: lengua materna, que el hombre aprendió en el contacto áspero y vital con su propio suelo. “Venga la danza y el compás; venga la tierra misma”.

Es que la Iglesia está enamorada de la Tierra porque ella es criatura de Dios. La tierra asumirá su propio espíritu, integrará su propio ritmo y lo transformará en vehículo de expresión para Dios. Y el hombre se sentirá en la casa del Padre, en su propia casa...

La Iglesia, al asumir las diferentes culturas, no hace más que salir al encuentro del Dios oculto en todo hombre, en la carnadura diferente de color de cada hombre, que está hecho, no obstante, a imagen y semejanza de Dios. El Verbo, la Palabra, la Expresión está en todo hombre. El Verbo se hizo carne en la pulsación que inspira su guitarra, sus chacareras, sus bagualas, sus estilos, sus carnavales. Y la razón de ser de la Iglesia es ese Verbo Encarnado, Jesucristo. A Él debe serle fiel. Es a Él que debe buscar en todos los momentos.

Llegue el folklore a la Iglesia y con él, el hombre con su tierra. Ábrase el templo para que la tierra entre en su penumbra. Hasta que toda ella se transforme en catedral de piedras vivas, saturada de la Divina Presencia.

Y Dios sea todo, en todos...



Misa Criolla y Navidad Nuestra

MISA CRIOLLA

Kyrie

Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros

Ten piedad
Señor, ten piedad
de nosotros

Cristo, ten piedad de nosotros

Ten, ten piedad,
Piedad

Cristo, ten piedad de nosotros

Ten, ten piedad

Cristo, ten piedad de nosotros



Gloria

Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a los hombres,

paz a los hombres,
paz a los hombres que ama el Señor.

Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, glorificamos.
Te damos gracias
por tu inmensa gloria.

Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a los hombres,
paz a los hombres,
paz a los hombres que ama el Señor.
Te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, glorificamos.

Te damos gracias
por tu inmensa gloria,
Señor Dios, Rey Celestial,
Dios Padre Todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, cordero de Dios,
Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestras súplicas.
Tú que reinas con el Padre,
ten piedad de nosotros, de nosotros.

Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a los hombres,
paz a los hombres,
paz a los hombres que ama el Señor.

Porque Tú solo eres santo
sólo Tú, Señor Tú solo.

Tú solo Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo.
en la gloria de Dios Padre,
Amén.

Misa Criolla y Navidad Nuestra



Credo

Padre Todopoderoso
creador de Cielo y Tierra
Padre Todopoderoso
creador de Cielo y Tierra
Padre
Todopoderoso
Creo en Dios
Creo en Dios
creador de Cielo y Tierra

Creo en Dios
Padre Todopoderoso

Creo en Dios
creador de Cielo y Tierra

Padre Todopoderoso
Creador de Cielo y Tierra
Padre Todopoderoso
Creador de Cielo y Tierra

Y en Jesucristo creo
Y en Jesucristo creo
Y en Jesucristo creo
Y en Jesucristo creo

Su único Hijo
nuestro Señor
fue concebido
por obra y gracia
del Espíritu Santo
del Espíritu Santo

Nació de Santa María
de Santa María virgen
Padeció bajo el poder
Poder de Poncio Pilatos
Fue crucificado
muerto y sepultado

Descendió a los infiernos
Descendió a los infiernos

Al tercer día
al tercer día
Resucitó
resucitó
resucitó de entre los muertos
Subió a los cielos
Subió a los cielos
Subió a los cielos

Está sentado a la diestra de Dios
Padre Todopoderoso

Desde allí ha de venir
a juzgar vivos y muertos
Desde allí ha de venir
a juzgar vivos y muertos
Creo en el Espíritu Santo
Santa Iglesia Católica

La comunión de los santos
Y el perdón de los pecados
resurrección de la carne
y la vida perdurable

Amén, amén, amén, amén.

Sanctus

Santo, santo, santo
Santo, santo, santo
Señor Dios del universo
Santo, santo, santo

Santo, santo, santo
Señor Dios del universo

Santo

Llenos están los cielos
y la tierra de tu gloria

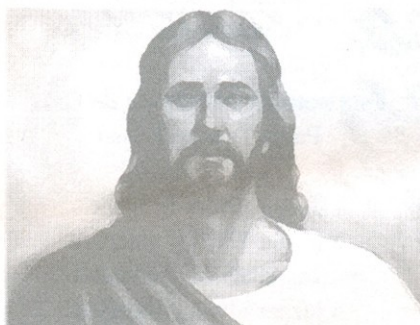


Misa Criolla y Navidad Nuestra

Llenos están los cielos
y la tierra de tu gloria

Hosanna en las alturas
Bendito el que viene
en el nombre del Señor
Hosanna en las alturas.

Agnus Dei



Cordero de Dios que quitas
los pecados del mundo
ten compasión de nosotros

Cordero de Dios que quitas
los pecados del mundo

Danos la paz
Danos la paz

Danos la paz

Danos la paz
Paz, paz.

NAVIDAD NUESTRA

La Anunciación

Jinete de un rayo rojo
viene volando el Ángel Gabriel
con sable punta de estrella
espuela 'e plata estaba caté.

Que Dios te salve María
la más bonita cuñataí
La flor está floreciendo
crece en la sangre tu cunumí.

Soy la esclava del Señor
Que Él haga su voluntad
capullo que se hace flor
y se abrirá en Navidad.

El Ángel Gabriel ya vuelve
al pago donde se encuentra Dios.
¿Mamó parehó angelito
que tan contento te vuelves vos?

He visto a la reina 'el mundo
la más hermosa cuñataí;
Sus ojos son dos estrellas
su voz el canto del yerutí

Soy la esclava del señor
que Él haga su voluntad
capullo que se hace flor
Y se abrirá en Navidad.

La Peregrinación

A la huella, a la huella
José y María
por las pampas heladas
cardos y ortigas.

A la huella, a la huella
cortando campo
no hay cobijo ni fonda
sigan andando.

Florecita del campo,
clavel del aire
si ninguno te aloja
¿adónde naces?

¿Dónde naces, florcita
que estás creciendo,

Misa Criolla y Navidad Nuestra



palomita asustada,
grillo sin sueño?

A la huella, a la huella
José y María
con un Dios escondido
nadie sabía...
A la huella, a la huella
los peregrinos
présteme una tapera
para mi Niño.

A la huella, a la huella
soles y lunas
los ojitos de almendra
piel de aceituna.

¡Ay burrito del campo!
¡Ay buey barcino!
¡Que mi Niño ya viene,
háganle sitio!

Un ranchito de quinchá
sólo me ampara
dos alientos amigos
la luna clara

A la huella, a la huella
José y María
con un Dios escondido
nadie sabía...

El Nacimiento

Noche anunciada, noche de amor
Dios ha nacido de pétalo y flor
Todo es silencio y serenidad
Paz a los hombres, es Navidad
En el pesebre, mi redentor
es mensajero de paz y amor
Cuando sonrío se hace la luz
y en sus bracitos crece una flor
Ángeles, canten sobre el portal
Dios ha nacido es Navidad

Esta es la noche que prometió
Dios a los hombres y ya llegó
Es Nochebuena no hay que dormir
Dios ha nacido, Dios está aquí,
Dios está aquí.



Los pastores

Vengan pastores del campo
que el Rey de los Reyes ha
nacido ya
Vengan antes que amanezca
que ya apunta el día y la
noche se va

Albahaca y cedrón
tomillo y laurel,
que el Niño se duerme
al amanecer.

Lleguen de Pinchas y Chuquis, de
Aminga y San Pedro, de Arauco y
Pomán

antes que nadie le adore quesillos y
flores le vam' a llevar.

Albahaca y cedrón
tomillo y laurel,
que el Niño se duerme
al amanecer.

Pídanle a Julio Romero caballos de
paso y su mula de andar



Misa Criolla y Navidad Nuestra

con cajas y con guitarras iremos
cantando por el olivar.

Albahaca y cedrón
tomillo y laurel,
que el Niño se duerme
al amanecer.

¡Ay Navidad de Aimogasta! Aloja y
añapa no habrá de faltar
mientras la luna riojana se muere de
ganas de participar.

Albahaca y cedrón
tomillo y laurel,
que el Niño se duerme
al amanecer.

Los Reyes Magos

Llegaron ya, los Reyes y eran tres
Melchor, Gaspar y el negro Baltasar



Arrope y miel
le llevarán
y un poncho blanco de alpaca real.

Changos y chinitas duérmanse
que ya Melchor, Gaspar y
Baltasar
todos los regalos dejarán
para jugar mañana al despertar.

El Niño Dios muy bien lo
agradeció
comió la miel y el poncho lo
abrigó
y fue después
que sonrió,
y a medianoche el sol relumbró.

La huida

¡Vamos! ¡Vamos! ¡Burrito apura!
¡Vamos! ¡Vamos! ¡Burrito apura!

Si no te apuras los van a pillar
largo el camino, largo el salitral.

¡Ya tocan a degollar!
¡Ya está sangrando el puñal!

Si no te apuras los van a pillar

¡Vamos! ¡Vamos! ¡Burrito apura!
¡Vamos! ¡Vamos! ¡Burrito apura!

Niño bonito, no lloris mi amor
ya llegaremos a tierra mejor.

Duérmete ya, no lloris,
cuna en mis brazos te haré.
Bombos legüeros en mi corazón.

¡Vamos! ¡Vamos! ¡Burrito apura!
¡Vamos! ¡Vamos! ¡Burrito apura!

Misa Criolla y Navidad Nuestra



TEMAS DEL CD

Misa Criolla

Para solistas, coro y orquesta, de Ariel Ramírez.

Kyrie - Vidala baguala
Gloria - Carnavalito - Yaravi
Credo - Chacarera trunca
Sanctus - Carnaval cochabambino
Agnus Dei - Estilo pampeano

Navidad Nuestra

Para solistas, coro y orquesta, de Ariel Ramírez y Félix Luna.

La Anunciación - Chamamé
La peregrinación - Huella pampeana
El Nacimiento - Vidala catamarqueña
Los pastores - Chaya riojana
Los Reyes Magos - Takirari
La huida - Vidala tucumana

Solistas: Los Fronterizos.

Coro: Cantoría de la Basílica del Socorro,
dirigido por el presbítero J. G. Segade.

Dirección: Ariel Ramírez.

Participaron de esta grabación

Ariel Ramírez

Dirección general y piano

Félix Luna

Letras

Los Fronterizos

Gerardo López, César Isella, Eduardo Madeo y Juan Carlos Moreno.

Jaime Torres

Charango

Domingo Cura

Percusión

Cantoría de la Basílica del Socorro

Coro

Presbítero J. G. Segade

Dirección del coro

Idea y realización: Alejandro Pont Lezica / Dario Valles

Producido y editado por Discopont SRL.

San Martín 424 Piso 4 oficina 13. Capital Federal